

# El Eco de la Moda

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.  
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS  
Se publica los mismos dias en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados  
y texto doctrinal.

15 NÚMERO SUELTO  
céntimos en toda España



1. Trajes de baile.

## LA TOS

ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura con las **PASTILLAS del DR. ANDREU** ó se alivia siempre con las **PASTILLAS del DR. ANDREU** de Barcelona. Son expectorantes, demulcentes y calmantes. En las boticas.

**DEBILIDAD, ANEMIA,**  
**CATARRO, COQUELUCE,**

**ESCROFULA, DENTICION DIFICIL.** Se curan ó alivian con la **POSCO-MALTINA-SUANA.** — Frasco: 3 pesetas.  
**TOS FERINA.** Se cura con el **JARABE DE CASTANEA** **VESSA.** Frasco: 2 pesetas. Farmacia Suaña, Escudillers, 8, Barcelona. Se remite á Provincias. Por mayor, L. Gaza, Sociedad Farmacéutica. En Madrid, Sr. Gayoso, Arenal, 2.

**ACEITE SALAT.** — Extra fino virgen. — Puro de oliva. — Especial para mesa. — Pídase en Colmados y Droguerías.

1. Trajes de baile.—I. Vestido de crepón de Chira. La falda, *plissé*, va montada sobre un tintero de falda de tafetán. El cuerpo-biña, escotado en redondo, se compone de espalda y de un delantero fruncido, unido a un forro ajustado; alrededor del escote, grande *ruche* de muselina de seda. Cinturón de cinta anudado a la derecha, adornado con una joya de estrás. Cuello de terciopelo. Mangas cortas de muselina de seda. Guantes largos. Mat.: 7 m. crepón de Chira, 0'75 m. muselina de seda, de 1'20 m. de ancho.—II. Vestido de baile, de tul con lentejuelas sobre viso de satén. La falda, ligeramente fruncida, se guarnece con tres *ruches* de tul reondeadas. El cuerpo se compone de espalda y delantero fruncidos, con escote cuadrado, rodeado de una berta de raso bordado, orlada de un pequeño *plissé* de tul, con dos mariposas fantasía por adorno. Los delanteros se guarnecen con cinta, que termina a izquierda en la cintura con un lazo de largas caídas. Guantes largos. Cellaar de finas perlas. Mat.: 10 m. raso, 6 m. tul con lentejuelas, 5 m. seda lisa, 3'50 m. cinta.

## REVISTA DE LA MODA

### Ropa blanca.—«Trousseau».

Hablamos en nuestra revista última del *trousseau* y del número de piezas que deben figurar en el mismo. Hoy vamos a dar algunos detalles sobre las diferentes piezas que le componen. Las toallas deben ir provistas de una asita de cordón que permita suspenderlas por una esquina. Otras van cosidas por dos extremos formando una especie de manguito por el que atraviesa un bastón fijado en la pared. Esta toalla sirve sólo para enjugar las manos y es mucho más práctica que las primeras.

Se necesitan también paños suaves para los cristales, porcelanas, plata, etc. Estos paños son de algodón muy suave; de una especie de *afelpado*.



El lujo de las *servilletas de toilette* es muy grande. Son generalmente de granito, de ojo de perdiz, ó nido de abeja. Se las guarnece de bordados de algodón de color, ó de entredoses, con encajes algunas veces y las más ricas con guipure. Los bordes van con flecos entrelazados.

Las *servilletas esponjosas* son blancas, de color de rosa, azules, amarillas ó rayadas a estilo argelino. Se deben hacer muy gruesas y muy tupidas, blandas y suaves. Las *servilletas esponjosas* de poco precio y por lo tanto poco tupidas se estropean enseguida y quedan inservibles.

Para modelo de *servilletas de toilette* se pueden usar los que hemos publicado diferentes veces y con diferentes puntos hechos a mano.

El lujo en el servicio de mesa es verdaderamente ilimitado. Debemos recordar aquí los servicios *adornados* que todo el mundo conoce, bordados con grandes iniciales y acompañados de las *servilletas* de la propia tela, dibujo y bordado. Estas piezas para ser bonitas deben ser prensadas, es decir, pasadas por una máquina con cilindro que las dé el brillo y el aspecto de las telas nuevas. Recomiendo a las señoras caseras que cuando celebren alguna comida de etiqueta usen la mejor mantelería que posean y que por una medida de economía mal entendida no continúen usando para las comidas ordinarias. Lo mejor es, después de la comida, mandar limpiar inmediatamente los manteles y *servilletas*, planchándolos aún húmedos, si bien no muy empapados y plegados cuidadosamente. Aun es más preferible, como he dicho antes, hacerlos prensar, para que obtengan el brillo indicado.

Se ha renunciado al bordado en los manteles porque aquél desaparece debajo del *chemin de table* (sobremantel) incrustado de encaje, ó todo el de encaje.

Estos sobremanteles que aun sin formar parte del *trousseau* no pueden abolirse de un menaje de casa, se hacen de todos tamaños y de todas formas; largos y estrechos, guarnecen toda la longitud de la mesa; más pequeños y de forma prolongada, cubren solo el centro de la misma; otras veces son mantelillos de forma ovalada, en número de tres; el del centro, mayor, reposa sobre el mantel.

La lista de los pequeños objetos que se colocan en la mesa y decoran la vajilla, es interminable y necesitaremos tratar este importante asunto en un artículo especial.

También se usan mucho manteles de color: azul, rosa, amarillo, rojo con flores blancas *adornadas*, formando caprichosos dibujos de lilas, rosas, rosas de Noél, de Saint Martin, campanillas, claveles; otras veces, los dibujos son más regulares, como tableros de damas, círculos, mosaicos, algunas veces los dibujos son puramente fantásticos, ó representan vistas de países conocidos, tales como los castillos de Versalles, de Pau, Monte-Carlo, etc.

Muchos de estos manteles de granito se esmaltan de flores rojas, bordadas a punto de marca. El efecto es rico y brillante.

Las sábanas, por lo regular, tienen 2'40 metros de ancho por 3'50 m. de largo. Se hacen de una sola pieza ó de dos paños, unidos por el centro con un punto por encima.

Estas sábanas van guarnecidas de un ancho jaretón que se borda con una guirnalda de flores al plumetis, ó con un entredós de guipure ó aita bionda de hilo, hecha a bolillo. También pueden llevar un ancho entredós Colbert ó Richelieu. Otras veces van con un festón más ó menos recargado. Se las adorna también con puntilla de blonda, con dibujos de medallones. Estrechos ciñitias pasan por los calados de los entredoses, terminando en cada extremo de la cama en lacitos. Cinta de igual clase adorna los encajes de las almohadas, que son generalmente bordadas también como las sábanas.

Cuando se recibe estando en cama, se emplean estos adornos con cintas, que molestarían por la noche para dormir.

Las fundas de las almohadas se abrochan por su parte interior. Es preciso poner debajo de la funda de almohada que cubre el cojín, otra funda lisa, de tela blanca, que sirve para proteger la funda de cuti de la almohada.

Las camisas son de batista, de tul, de percal, de nansouck, de sciriting, de madapolán. En nuestros días se ha abandonado mucho la ropa blanca de hilo, declarado perjudicial para la salud. El algodón es preferido a las telas de hilo. Pero este es un asunto que, por ser de gusto, dejamos a nuestras lectoras elegir libremente lo que prefieren. Las camisas se hacen escotadas,

sin mangas, abiertas en redondo ó cuadradas, en punta, con canesú de encaje, bordado, ó al crochet. Se las corta de manera que no sean ajustadas, y cuando más, ligeramente entalladas; algunas señoras, temiendo engordar, las hacen con una pinza por detrás, marcando la comba. Las camisas de baile, se hacen sujetas al hombro por una simple cinta atada que forma hombrera y cuando esta cinta molesta ó abulta la manga del vestido de baile, se la suprime después de haber abrochado el corsé, de manera que sostenga bien la camisa.

Las camisas escotadas en forma cuadrada son bonitas y sientan bien a las personas gruesas; las delgadas, con poco pecho, escogerán con preferencia las camisas escotadas en redondo con una berta algún tanto voluminosa. Esta berta, bien abucada, servirá para llenar y dar forma al delantero de un cuerpo demasiado plano.

Las camisas se abrochan en los hombros por medio de pequeños botones que forman la hombrera. Los canesús de corazón, cuadrados ó puntiagudos, se borlan, ya en la camisa ó son positivos; la camisa se monta en ellos, con frunces ó pliegues. No hablamos aquí más que de las camisas bordadas, porque se comprende que los canesús de encaje al bolillo ó crochet, se montan necesariamente aparte. En el borde del canesú se coloca una pequeña cenefa de tela que se fija por medio de punto inglés. Cuando se trata de una camisa de orilla bordada ó de canesú festoneado, es más bonito, más suave para la piel, fruncir en derredor, ligeramente, una puntilla, valencienense ó fino encaje al bolillo, que suaviza la orilla demasiado áspera del festón.

La ropa interior de color y de seda parece que ha sido abandonada poco a poco; una señora de buen gusto no querría hoy usar esa clase de prendas.

Los pantalones se hacen anchos y cortos, levantados a un lado por un lazo de cinta, destacando bien la pierna, a fin de que no moleste los movimientos para sentarse, arrodillarse ó bajarse. Es muy importante, cuando se manda hacer pantalones, probarlos con tanto cuidado como si se tratara de un cuerpo ó de una falda, pues del corte perfecto del pantalón, depende su duración. Las pretinas deben ser lo bastante anchas y lisas para poderlas pasar fácilmente debajo de los corchetes puestos en el bajo del corsé, a fin de no abultar la cintura, tal como la moda lo exige en la actualidad.

Lo mismo decimos de las faldas de debajo que se cortan lisas como lo alto de las faldas, cerrándose por delante mediante botoncillos de tela. Las enaguas blancas se hacen de nansouck guarnecidas de entredoses de encaje ó de valencienenses, de *plisés* ó de volantes; se les sobrecarga tal como las faldas de debajo, de tafetán *frou-frou* y se emplean sobre todo en las *toilettes* ligeras de verano.

Se empieza ya, en nuestros talleres de costura, a hablar de las modas próximas de verano. Por todas partes surgen modelos esperando la aprobación de las señoras ricas y elegantes. Dos, muy lindos, puedo citar. Uno (fig. 1<sup>a</sup>) es de tafetán glasé, verde; el cuerpo está guarnecido de pequeños pliegues formando tirantes, que parten del hombro, con solapas de guipure, muy escotadas, sobre fondo de raso blanco. Camiseta del mismo guipure, con viso de raso blanco. Orla de terciopelo negro descendiendo a lo largo del cuerpo y a cada lado del delantero plano. Falda a pliegues *pespunteados*.

El modelo 2, muy sencillo, se hace de una especie de grueso muaré gris, muy obscuro, casi negro. El cuerpo se abrocha bajo del brazo; está guarnecido de aplicaciones de terciopelo negro, cuadrícula, con canesú y hombreras de raso blanco coronado de terciopelitos negros, acabando en punta en los hombros. Al pie de cada punta, un lazo de terciopelo negro. La falda, de tónica plana, está rodeada de un volante *plissé*, con aplicaciones de terciopelo negro cuadrícula guarneciendo el delantero de la misma.

Baronesa de Clessy.



2. I. Pellyza de bebé, tejido de los Pirineos, guarnecida de franjas con borlas. Capuchón forrado de seda. Mat.: 1 m. tejido, 3 m. franja.—II. Vestido de bebé, tejido de los Pirineos. Delantero y espalda *plisés* sobre un canesú guarnecido de cenefas de seda ó de cinta rodeada de franja. Lazos con caídas en ambos lados del delantero. Mangas lisas. Mat.: 2 m. tejido de los Pirineos, 5 m. cinta.—III. Pequeño paletó-saco guarnecido de un gran cuello cuadrado recubierto de seda, enteramente pado y guarnecido de franjas con borlas. Sardinetas en el delantero. Mangas lisas. Mat.: 0'75 m. tejido de los Pirineos.

## SIEMPRE JOVEN Y HERMOSA

Consigue serlo toda persona que use en su toilette

### AGUA DE BARCELONA

125 AÑOS DE ÉXITO

Superior a todos los productos de tocador nacionales y extranjeros. Únicos fabricantes: Vinds e Hijo de J. Dominguez Mayor 71 (Gracia) Barcelona.

## TRATO SOCIAL

I

Entre las personas que se creen bien educadas porque conocen y practican las reglas de la cortesía, existen muchas que faltan a uno de los más estrictos deberes por ella recomendados. Atendiendo a la forma sin preocuparse del fondo, estas personas pueden ser bastante corteses aunque sean informales en todas las circunstancias. Este defecto, tan incómodo para quienes se hallan en contacto con los que lo padecen, tiene en el carácter raíces más profundas de lo que se cree. No basta, pues, combatirlo en sus consecuencias; es preciso remontar a su origen, y si descubrimos que se enlaza estrechamente con sentimientos opuestos a la delicadeza, a la justicia, a la generosidad, nos será más fácil mostrarlo al desnudo, es decir, no menos odioso en sus causas que en sus efectos.

Por no inquirir el verdadero origen de ciertos defectos, deja asimismo de medirse su alcance, y no se combaten sus manifestaciones porque se desconoce la gravedad de las consecuencias que acarrea un defecto cuando no se analizan escrupulosamente los sentimientos de los cuales es derivación lógica.

La informalidad se considera por cierto número de mujeres como una graciosa veleidad de carácter, de la cual se guardarían bien de corregirse, creyendo perder en ello un encanto. Pero el humor infantil, caprichoso, la ligereza, la versatilidad no figuran ya en nuestra época entre las gracias femeninas, sino que, por el contrario, se relegan entre los defectos graves. Sea la que fuere la edad en que consideremos a la mujer, joven-cita, esposa ó madre de familia, no alcanzamos a ver en qué período de su existencia podría creerse admisible un defecto de tal naturaleza. Durante los dos últimos siglos, la sociedad, de la cual se conoce y estudia solamente la superficie, nos ofrece a decir verdad numerosos ejemplos de caracteres frívolos, inconsecuentes, desprovistos en absoluto de todo sentimiento serio, y divinizados en sus defectos: éstos, sin embargo, serían hoy un anacronismo, y es preciso colocar a la mujer a la altura de su misión actual, probar que no es una muñeca, un ser inconsciente y sin consistencia, en oposición constante con la razón.

No será pues inútil examinar el origen de una imperfección que, al hacernos insoportables para nuestras relaciones, implica rigurosamente la ausencia de ciertas cualidades esenciales.

La informalidad proviene del egoísmo y de la vanidad, combinados con cierta dosis de negligencia, de iniquidad, de falta de delicadeza. El egoísmo no basta por sí solo para producir la informalidad, pues existe una especie de egoístas inteligentes que se abstienen de abrumar al prójimo con el peso de sus defectos a fin de precaverse de la reciprocidad; la vanidad, juntándose al egoísmo, nos persuade que los demás se hicieron para esperarnos, y, gracias a esta persuasión inicuca, robamos el más precioso de todos los bienes, aquel que no puede ser restituído y cuya pérdida jamás puede repararse, es decir, el tiempo.

Las personas informales prueban por sus actos que se creen en posesión de una superioridad que les confiere privilegios enteramente particulares, y usan de ellos sin remordimientos; otras tienen ese vicio porque la negligencia y la incuria son los rasgos dominantes de su carácter. Olvidarán la hora de una cita, ó faltarán a ella, porque otro proyecto imprevisto, y por consiguiente más seductor, habrá despertado su interés; pero como no son profundamente egoístas ó injustas, tolerarían sin dificultad en las demás la informalidad de que se hacen culpables; tendrán la costumbre, por ejemplo, de pedir prestados libros que no restituirán jamás, ó que se volverán manchados, rotos, desencuadrados; pero no pensarán tampoco en reclamar los que han prestado. Esta variedad de seres informales es sin embargo la menos odiosa: lo que mayor indignación causa, en el comercio con nuestros semejantes, es la iniquidad, la pretensión al privilegio, la persuasión impertinente de que podemos dar nuestros defectos a cambio de las cualidades ajenas.

Si profundizamos más en el análisis de la informalidad, encontraremos puntos más graves, pero que son, por desgracia, inseparables de este defecto. Jamás una probidad escrupulosa hará alianza con la informalidad. Para una persona proba, todo empeño es sagrado, sea el que fuese su objeto; no medirá su formalidad por la importancia de este objeto, sino que la consagrará al cumplimiento de la promesa hecha, y sean cuales fueren los motivos que pudieran invitarle a faltar a ella, jamás se creará autorizada a preferir sus propios intereses a los de otro, aun cuando los primeros fuesen más importantes que los últimos.

La informalidad, la inexactitud en el cumplimiento de los deberes, son incompatibles con el orden; no es posible admitir excusas en este punto aduciendo la multiplicidad de las ocupaciones; a nadie se le oculta que las personas más ocupadas son al mismo tiempo las más exactas, y no podría ser de otro modo, conociendo como conocen el valor del tiempo. Las gentes ociosas, por el contrario, siempre están dispuestas a malgastar las horas sin contarlas, y, por consiguiente, sin prever los graves perjuicios que puede irrogar su conducta. Harán esperar a un profesor, sin reflexionar que robándole su tiempo, le disminuyen los recursos; estorbarán a una obrera, sin acordarse de que el exacto empleo de sus horas le es indispensable para ganar el pan cotidiano. Como se ve, el defecto de la inexactitud ó falta de formalidad presenta varias fases, las cuales reflejan muchas veces y bajo diferentes formas, el egoísmo y la falta de delicadeza.

No hay que forjarse ilusiones, creyendo que este defecto es de aquellos que suelen tolerarse a las mujeres. La joven que, tardando siempre, se hace esperar de sus compañeras, que en todas las circunstancias regulares de la vida procede con retraso, nunca será una mujer atenta, comedida, una madre cuidadosa, una amiga fiel. El joven que nunca está pronto a la hora en que debe dar sus lecciones, a la del paseo ó de la comida, amenaza convertirse en plaga de los suyos, pues el día en que goce de independencia, preferirá sus gustos a sus deberes, y se mostrará inexacto en los más importantes negocios. Si no se procura extirpar de raíz un defecto, no existirá luego para atajarlo barreras infranqueables; del momento que existe, ó no hay tesón en combatirlo, ya no será tan sólo en las circunstancias triviales en las que ejercerá su acción, y ésta se extiende a todas las obligaciones que aquí bajo nos son impuestas, invitiándonos a sacudir su yugo.

Por todas las razones expuestas, exige la cortesía la puntualidad más severa en el cumplimiento de todos los actos de la vida, pues no se preciará de persona educada la que no sepa y procure horrorar a las demás el conocimiento y consecuencias de sus defectos. Luis XIV, hombre el más culto de un siglo notable por su civilidad, era también el hombre más exacto en todas sus acciones. Esta cualidad la indicó perfectamente por una frase que se ha hecho célebre, pero que puede y debe extenderse hoy a todo el mundo, pues la igualdad de derechos implica siempre la igualdad de deberes. Toda persona bien educada someterá su conducta a una regla absoluta, y dispondrá sus ocupaciones de manera que jamás se haga esperar. Para llegar a este resultado, provechoso para todos, basta con no dejar para el último momento la ejecución de un trabajo, sea el que fuere, empleando siempre el momento presente en preparar lo verdadero, aun cuando sólo se trate de una carta que deba escribirse, de una disposición cualquiera que convenga tomar. Solamente a este precio, es decir, a trueque de aplicar la previsión lo mismo a lo grande que a lo pequeño, es asequible el logro de la puntualidad, por medio de cuya práctica nos hacemos agradables a nuestros amigos, útiles a nuestra familia, y resulta ventajosa nuestra cooperación en los negocios cuya dirección puede competernos cuando una familia se ve privada de su jefe.

EMELINA RAYMOND.

(Continuará.)

En la convalecencia de toda clase de enfermedades y en especial de la influenza ó tracazo que tan abatido deja al individuo, los señores Médicos aconsejan el legítimo Jarabe de Hipofosfatos de J. Climent marca SALUD, para recobrar las fuerzas perdidas. Un frasco es suficiente. Exíjase marca «SALUD» pues se expende otro del mismo apellido.

## KOLA FOSFATADA.—BOTTA & BALTÁ.—

Soberano contra la Neurastenia. Combate con éxito los trastornos nerviosos (cerebro, médula), dispepsias gastro-intestinales (diarreas rebeldes), enfermedades del corazón (palpitaciones, cansancio), y todas las convalecencias de enfermedades agudas. Medicación granular aprobada y prescrita por el Colegio de Médicos de Barcelona.—Rambla de Cataluña, núm. 21.—Barcelona.—Principales Farmacias y Depósitos de Especialidades de España y América.

ARTE DE SER HERMOSA

I.

¿Qué es la belleza?

Esta cuestión tan sencilla, tan fácil de resolver en apariencia, ha sido sin embargo insuperable escollo de no pocos sabios, quienes no han logrado enerrarla en una definición estrictamente lógica, y esto porque las cualidades que constituyen la belleza, lejos de ser idénticas para todos, varían, al contrario, según los pueblos y los climas, según los hombres y su grado de aptitud para apreciar y discernir.

En efecto, lo que es bello para una nación, no lo es para otra; lo que embellece esta cosa, afearía aquella; las bellezas aisladas y la belleza de conjunto que aprecian, de una ojeada, el artista y el inteligente, quedan para siempre ocultas á los ojos del vulgo ignorante, etc., etc.

La mayoría de los filósofos antiguos y modernos ha definido la belleza de una manera tan oscura, que es difícil formarse de ella una idea precisa.

Las definiciones espiritualistas son siempre tan vagas, tan ambiguas, tan profundamente nebulosas, que lejos de aclarar la cuestión, no hacen sino oscurecerla, embrollarla.

Así, por ejemplo, cuando Platón nos dice: «Lo bello, es el esplendor de lo verdadero», y después añade: «es imposible que las cosas que son realmente bellas no nos parezcan bellas, sobre todo cuando están dotadas de lo que hace que nos parezcan bellas», nos da á conocer las cualidades esenciales de la belleza?

Y en esta definición de un espiritualista moderno: «La belleza propiamente dicha es la esencia del espíritu», ¿logramos ver más claro el asunto?

«Oh física, exclamaba Newton, presérvame de la metafísica!» Este ruego del sabio ilustre es el más mordaz epigrama contra los que, abandonando el mundo sensible, se lanzan imprudentemente á lo infinito, sin guía ni brújula.

Podrán comprenderse á sí mismos, pero de seguro que no los comprenderá la generalidad.

No pudiendo ser la idea de la belleza exactamente la misma para todas las inteligencias, puesto que las cualidades constituyentes son diversamente apreciadas, debía resultar gran variedad de definiciones, de las que vamos á transcribir las principales:

«La belleza del cuerpo consiste en la eurythmia ó proporciones, en la simetría, la relación de las partes y la armonía del conjunto.»

«La belleza es un todo perfecto en su forma, en sus proporciones, en sus relaciones y en su color.»

«La belleza reside en la perfecta relación de las partes con el todo, y del todo con las partes.»

«La belleza es una cualidad de los cuerpos que obra mecánicamente sobre el espíritu por la intervención de los sentidos, y obliga á la admiración.»

«La belleza no es más que la potencia de un objeto, propia á excitar en nosotros la percepción de las relaciones.»

Como se ve, todas estas definiciones dejan que desear y no son sino expresión de los diversos modos de sentir de los hombres de gusto que las formularon.

Según nosotros, la belleza, en general, es el concierto perfecto de las partes con el todo, y del todo con las partes.

De este armonioso acorde entre las formas, las proporciones, las relaciones y los colores resulta la belleza según el arte.

Empero, según los gustos del individuo y las costumbres de los diferentes pueblos, la belleza no es otra cosa que la reunión de las cualidades propias á influir de manera agradable sobre los sentidos y el alma; es decir: á cautivar los ojos y á inspirar un sentimiento de amor ó de admiración.

Esta definición, más general que las precedentes, abraza, por una parte, todas las condiciones exigidas, tales como: regularidad simétrica en las formas y las líneas, armonía en las proporciones, las relaciones y los colores, y en fin, la expresión, los atractivos, la gracia; y por otra parte concuerda perfectamente con la idea que los hombres de todos los países pueden tener de la belleza y da también las diversas impresiones que la vista puede hacerles experimentar.

Formulada la definición describamos sumariamente las diferentes cualidades que acabamos de enumerar.

**FORMA, PROPORCIONES, RELACIONES.** — La forma resulta de la superficie, de las líneas y de los contornos; es una de las manifestaciones ó propiedades de la materia.

La proporción consiste en el equilibrio simétrico de las diversas partes de un todo.

Las relaciones son la conexión y el acorde perfecto de las partes entre sí, de manera que compongan un todo armonioso.

La belleza de las formas supera á la de los colores, por cuanto en la ondulación de las líneas y en la flexibilidad de los contornos hay un atractivo que cautiva los ojos, un encanto que se juzca, una voluptuosidad que embriaga.

Por esto una bella estatua impresiona más vivamente que una bella pintura.

Esta superioridad de la forma sobre el color resalta de multitud de rasgos históricos incontestables.

El color, aun cuando menos indispensable á la belleza que la forma, es una de las cualidades que la vista percibe primero y comprende más fácilmente; todo el mundo la distingue y la aprecia, sucediendo muy diferentemente con la forma, la expresión y la gracia, que requieren cierta aptitud y algunos conocimientos.

Una bella encarnación, un hermoso matiz en la escala cromática de la belleza, es un adorno de primer orden.

La admiración que nos causa depende tanto del color, como de la idea de salud perfecta que nos hace concebir.

Los diversos matices que componen el color de la piel no deben ser muy pronunciados; los más suaves y menos destacados son más bellos.

En una hermosa tez el blanco, el rosado y el azul de las vénulas se aíslan, se alzan y se funden en insensibles matices; el negro de los párpados, cejas y cabello resalta sobre el alabastro de la piel y da más energía á su blancura.

La expresión ó manifestación exterior de las impresiones del alma es, propiamente hablando, el lenguaje de los músculos.

Las posiciones, las actitudes, los gestos, los diversos movimientos de la cabeza y de los miembros tienen un habla que, sujeta á reglas, compone la mímica.

En los ojos y en los rasgos de la faz es donde principalmente van á reflejarse las afecciones psíquicas.

Según nuestros hábiles fisonomistas, la más bella expresión del rostro resulta de una mezcla igual de alegría, amor, y dulzura.

Un rostro hermoso, con una expresión dura ó desapacible, pierde la mitad de sus encantos.

Una faz inmóvil parece privada de vida.

El movimiento de la expresión animan la forma humana; el reposo absoluto la petrifica.

**GRACIAS.** — Los antiguos griegos representaban las Gracias como compañeras inseparables de Venus, queriendo indicar con esta alegoría que las Gracias formaban parte integrante de la belleza perfecta, y que eran su más precioso atavío.

Hesíodo las denominaba:

*Agláé* es decir: belleza brillante.

*Eufrosína*, belleza dulce y tierna.

*Talía*, belleza bulliciosa.

El cuerpo de estas encantadoras diosas estaba velado por una gasa ligera y transparente, á fin de que pudiese admirarse su flexible y esbelto tallo; siempre jóvenes y sonrientes, sencillas siempre y modestas, manteníanse unidas por las manos, sin abandonarse jamás.

Las gracias adornan el espíritu y el cuerpo; encuéntrase en todas las manifestaciones de la vida, lo mismo en el lenguaje hablando, que en el lenguaje de acción; véseles en las diversas expresiones fisonómicas, en los pliegues de los ropajes, los adornos, los stavios; las gracias dan redondez á los movimientos, ligereza al andar, flexibilidad á los miembros, facilidad á los gestos, ademanes y maneras, elegancia á las actitudes, etc.

Tendidas como tenue gasa sobre la forma humana, las gracias hacen adivinar una esmerada educación, una inteligencia despejada y una armoniosa consonancia de lo físico y lo moral.

Hay una gracia sembrada en cada rasgo y unida á cada movimiento del cuerpo; gracia que agrada y seduce, cautiva los ojos y enciende el amor.

De lo que acabamos de decir resulta que la gracia es el complemento indispensable de la belleza, y que es al cuerpo lo que á las flores los perfumes.

La idea que los antiguos tenían de la belleza era grande, elevada; no la consideraban simplemente, en el hombre, como un conjunto simétrico de perfecciones materiales; completábanla por la adición de las perfecciones morales.

En efecto, la belleza no consiste en tales formas, en cuales proporciones determinadas, sino en la armonía y en las relaciones y facultades del individuo, lo cual induce lógicamente á esta consecuencia: que la belleza es la expresión sensible de las perfecciones del ser.

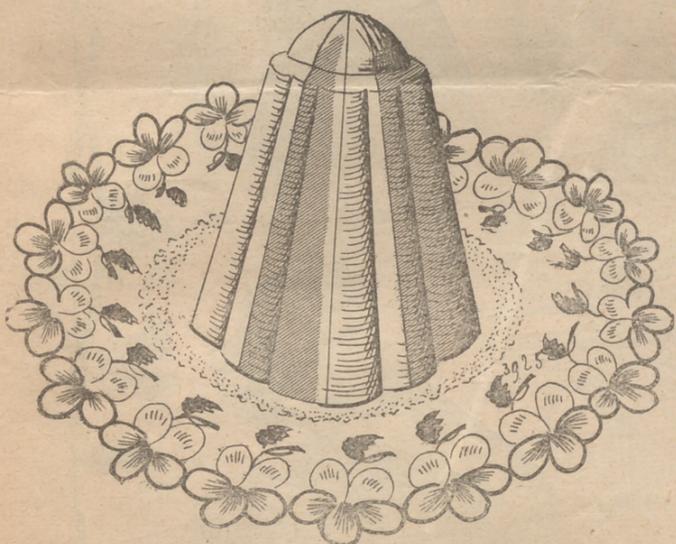
A. DEBAT.

(Continuará.)

EL ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» para 1900, es un interesantísimo tomo de 230 páginas, cuyo texto, útil á la par que ameno, contiene además del santoral por orden alfabético, artículos y poesías de nuestros primeros literatos, recetas, cocina doméstica, oráculo para señoras y señoritas, lecciones prácticas de costura, lenguaje de las plantas y las flores, bailes de salón, diccionario de la salud, pronósticos del tiempo, formularios de belleza y un sin fin de poesías cortas, epigramas, cantares, pensamientos, etc., etc. La ilustración, muy profusa, se debe también á nuestros primeros artistas.

EXPLICACION DE LAS LABORES DE SENORA

4-8. Porta-tarjetas hoja de begonia. Continuamos la serie de labores, cuya selecta y numerosa variedad responderá á los deseos de todas nuestras lectoras á quienes presentamos hoy el porta-tarjetas de visita, en forma de hoja de begonia, género nuevo, lindo, elegante y de exquisito gusto. El fondo es de rico raso plissé color naranja, pero con reflejos sedosos y tonos variados tan suaves á la vista que parecen destellos de un rayo de sol; la cartera, destinada á recibir las tarjetas, es de raso granate ornado con linda rama de flores de seda oro antiguo oscuro del propio tono que la felpilla que sirve de marco al porta-tarjetas, cuyo mango es de peluche granate, y el revés, de satineta del mismo color. El bordado, de varias sedas distintas, va sembrado de lentejuelas oro, turquesa y esmeralda, mezclando su luminoso destello con los brillantes reflejos del raso. Un soporte en el centro, y una pequeña anilla en el alto, sirven para colocarlo sobre un mueble, ó suspenderlo á voluntad. Este objeto es una de las más lindas labores de fantasía. Los dibujos números 8637 y 8638 representan el conjunto y la mitad del bordado.



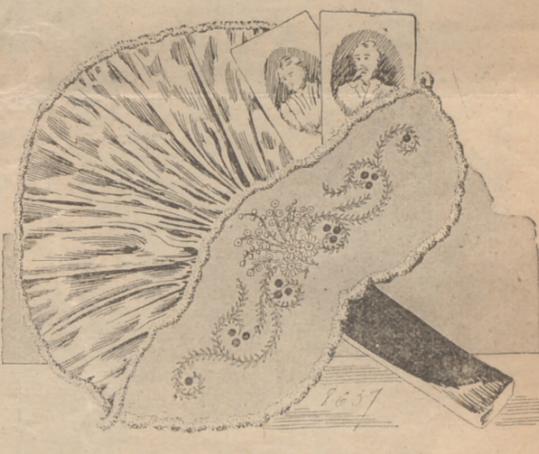
3. Las Capuchinas: Conjunto de la servilleta para el hielo.

3-7. Las Capuchinas: servilleta para el hielo. — La heladora es un accesorio casi indispensable en el servicio de una buena mesa; pero este recipiente, como todas las cosas usuales de la vida, ha seguido el moderno progreso, y ya no es el sencillo cubo de madera con aros de hierro ó de níquel; la riqueza y el lujo lo han reemplazado por un vaso de *baccarat*, de forma ligeramente cónica, cincelado finamente y rodeado de arillos de oro, de los cuales se desprende este doble cristal artificial, transparente, irisado, que da á las bebidas y á las confituras y dulces finos ese frescor tan delicioso de saborear durante los calores tórridos de los hermosos días de verano. Este elegante objeto durante los calores de capuchinas de matices variados, cuyo efecto es encantador. El borde de los pétalos exteriores se hace á punto de cadeneta. Los pétalos interiores son al pasado mordido ó pasado rampante; los tres primeros amarillo capuchina tres tonos, y los otros dos verde espliego tres tonos cruzados por puntos lanzados amarillo capuchina muy acentuado. El follaje es verde resada muy claro, con el tallo y las venas verde oscuro al pasado plano como toda la labor. Los croquis núms. 3925 y 3927 representan el conjunto, y, en tamaño natural, el detalle del bordado.



5. Medias á punto inglés.

5-6. Medias á punto inglés para niños. — Ejecútanse estas lindas medias con lana merino muy fina, blanca, y también de todos colores. Para medias infantiles se montan 25 m. en 8 agujas y se labra con la cuarta todas las vueltas del mismo modo, con lo cual se obtiene, no obstante, una labor de calado muy hermosa. La primera malla va siempre sin labrar, 1 retorcido, 1 sobrecargado, 1 malla sin labrar tomada al revés. Trábase así hasta la altura de 0'20 m., y entonces se ejecutan los manguados en número de 8, disminuyendo 1 malla de cada lado sobre las dos agujas de detrás; háganse después 0'07 m. de hileras lisas sin crecidos, luego el talón y enseguida el pie, manguado de una malla en ambas hileras hasta la punta. Estas medicinas pueden hacerse también al crochet tunecino, en las mismas dimensiones, pero cerrándolas con una costura á la aguja al terminar la labor. Los croquis núms. 8727 y 8728 representan el conjunto y el detalle del trabajo.



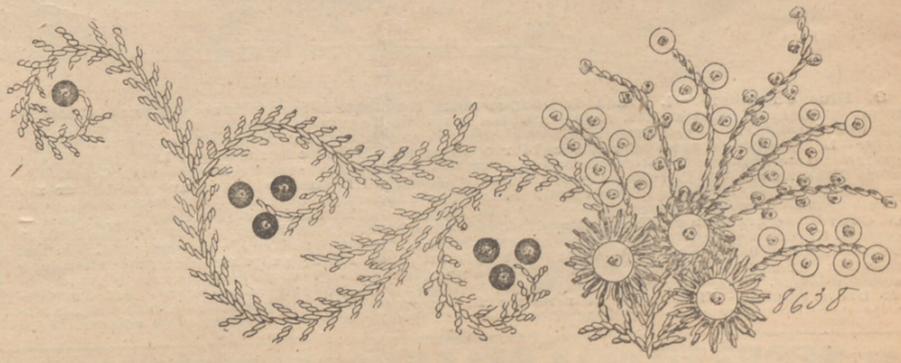
4. Porta-tarjetas hoja de begonia.



6. Labor de las medias á punto inglés



7. Labor de la servilleta para el hielo.



8. Bordado del porta-tarjetas.



9. Blusas fantasía. — I. Blusa de pongée rosa, compuesta de espalda de una sola pieza, *plissée* al través, y delantero *plissé* al bis, abriéndose sobre un plastrón de guipure. Mangas guarnecidas de pequeños pliegues. Forro de cuerpo ordinario, cerrado en el centro delantero. *Mat.*: 4 m. pongée, 0'50 m. raso, 0'50 m. guipure. — II. Cuerpo de raso marfil recubierto de muselina de seda fruncida. Los delanteros van guarnecidos de pequeños *trou-trou*, atravesados por cintas cometa formando un *chou* en el lado. Cuello drapado. Mangas fruncidas. *Mat.*: 5 m. raso, 2 m. muselina de seda. — III. Cuerpo de guipure y seda. Cereza. Espalda sin costura. Delantero sin pinza ligeramente holgado, abriéndose sobre un plastrón encuadrado de una cenefa de seda guarnecida de terciopelo. Cuello alto. Mangas de forma mitón. *Mat.*: 5 m. seda, 2 m. guipure. — IV. Cuerpo de crespón de China gris plata, escotado sobre un canesú drapado rodeado de una berta de guipure. Espalda y delantero fruncidos. Mangas lisas. Forro de cuerpo cerrado en el centro delantero. *Mat.*: 2 m. crespón China, 1'50 m. guipure. — V. Cuerpo de tafetán glacé maíz y guipure, compuesto de espalda y delantero, abriéndose sobre un plastrón de guipure encuadrado de angostos pliegues; entredós de guipure simulando torera. Cuello alto. Mangas de codo, guarnecidas en lo alto de una punta de guipure. *Mat.*: 5 m. tafetán, 0'50 m. guipure. — VI. Cuerpo de raso marfil, compuesto de espalda y delantero *plissé* a pliegues lencería, entrecruzándose de modo que simule el canesú. Los delanteros lucen incrustaciones de guipure. Cuello

recto. Mangas de codo, *plissées* en lo alto. Este cuerpo se abrocha en el hombro y bajo el brazo. Forro ordinario cerrado en el centro delantero. *Mat.*: 5 m. raso. — VII. Blusa Alice, de seda brochada, fondo maíz y rosa. Espalda recta. Delantero-blusa con solapas, abierto sobre un chaleco fruncido de muselina de seda con cuello drapado. El cuerpo, abierto, va guarnecido de una *ruche* de muselina de seda que continúa por delante sobre dos solapas de tafetán liso sujetas por lazos de terciopelo. Mangas lisas muy largas. *Mat.*: 3'25 m. seda, 1 m. muselina de seda, 0'50 m. seda lisa. — VIII. Blusa Lise, de tafetán *plissé* a pliegues lencería, guarnecido de entredós como el delantero. Mangas *plissées* guarnecidas de entredós y terciopelo. *Mat.*: 4 m. tafetán, 1 m. blonda, 10 m. entredós 8 m. terciopelo. — IX. Cuerpo de tafetán grosella *plissé* en arista, delantero y espalda sobre un crespón bordado ó de raso, tejido en encaje y coronado por un cuello recto. Mangas *plissées* al bis, en lo alto. Cinturón redondo de raso negro. *Mat.*: 4 m. seda, 1 m. encaje. — X. Cuerpo de tafetán coral, *plissé* en lo alto a pliegues lencería, terminado por una cinta de terciopelo dentada. Dos grupos de terciopelitos rodean el cuerpo, delantero y espalda. Cierre invisible delante ó en la espalda. Mangas *plissées* en lo alto, guarnecidas de terciopelitos. *Mat.*: 4 m. tafetán, 12 m. terciopelo.

**EL SECRETO DE LA BELLEZA** queda divulgado al decir que los **POLVOS IMPERIALES** de pasta de almendras del Dr. Pizá dan al rostro, al par que evita la blancura, diafanidad y finura permanentes, cual ningún otro de los conocidos, compenetrándose en el cutis, el cual aparece siempre fresco, hermoso y lozano, como en la primera juventud. Caja 2'50 pts. Farmacia del Dr. Pizá: Plaza Pino, 6, Barcelona.

Las **CÁPSULAS EUPÉPTICAS de APIOL DEL DR. PIZÁ** es un medicamento altamente valioso por su constante acción emenagoga; provoca el flujo menstrual evitando contracciones dolorosas; disipa los dolores de riñones y demás molestias que preceden y acompañan las menstruaciones en doncellas y casadas. No ofrece peligro alguno aun en caso de embarazo. Frasco 2 pts. Farmacia del autor, Barcelona, y principales de España y América.



10. «Toilettes» de calle. — I. Traje de paño azul pastel. Falda redonda *plissée*, montada sobre un fondo de falda; los pliegues sujetos hasta el tercio de la altura. Cuerpo *plissé* delante y en la espalda, montado sobre un canesú de guipure al que sirve de marco una berta de seda del mismo color. Cuello recto. Mangas lisas. Cinturón redondo. Toquilla de terciopelo *pastillé*, adornada de plumas. *Mat.*: 7 m. paño, 0'70 m. seda. — II. Capa Guy de paño mastic y paño oscuro. de forma pelerina larga redondeada por delante y guarnecida de pespunte de paño oscuro. En los hombros, pelerina corta ornada de incrustaciones y de dos solapas. Cuello vuelto. *Mat.*: 2'75 m. paño. — III. Traje de paño gris pizarra. Falda redonda con estrecho delantal guarnecido de bordado tono sobre tono; pliegue redondo detrás. Cuerpo-blusa guarnecido de un cuello y de solapas de terciopelo, y bordado. Chaleco interior de seda blanca. Cinturón redondo de terciopelo cerrado por una hebilla de plata antigua. Mangas largas. *Mat.*: 7 m. paño, 0'60 m. terciopelo. — IV. Vestido de casimir ladrillo. Falda *plissée* con canesú dentelado, y angosto delantal plano, guarnecido de botones. Cuerpo-blusa cruzado de lado, escotado en redondo sobre un chaleco *plissé* de *surah*, encuadrado por una berta dentelada. Mangas largas lisas. Cinturón del propio tejido. *Mat.*: 7 m. casimir. — V. Vestido para niña de 7 á 8 años, de sarga azul marino. Falda acampanada guarnecida de pespunte, cerrada á izquierda bajo un volante de muselina de seda azul pálido. Cuerpo-blusa adornado de pespunte, cerrado á izquierda bajo un *plissé* de tafetán. Canesú *plissé* coronado por un cuello drapeado. Cinturón redondo de tafetán, atado á izquierda. Mangas terminadas por un *plissé*. *Mat.*: 5 m. tejido, 2 m. seda. VI. Vestido de velo belga, guipure

y muselina blanca. Falda lisa, acampanada. Balsa holgada cerrada de lado por dos filas de botones; lo alto abierto sobre un chaleco *plissé* con cuello recto. En los hombros amplio cuello de guipure rodeado de un *plissé* Mangas de codo. *Mat.*: 3'50 m. velo. — VII. Vestido para bebé, de lanilla azul marino, forma recta. *plissé* á pliegues redondos, montado en un canesú plano guarnecido de bordado fino. Cinturón de cuero blanco. Mangas blusa con puños. *Mat.*: 1'75 m. lanilla. — VIII. Vestido de paño violino. Falda, cortada en cuatro paños, con pliegues redondos detrás forrada de tafetán y guarnecida de un bordado que sube por cada lado del delantal. El cuerpo-chaqueta se compone de espalda con costura, costadillo de espalda y delanteros, y un delantero ajustado por pinzas, adornado de un bordado que hace juego con la falda. Esta chaqueta abierta en lo alto, deja ver un plastrón de lencería, con cuello. Corbata negra. Gran cuello redondeado de terciopelo *vi. fine*. Mangas de dos costuras. Sombrero de fieltro negro, adorno de terciopelo violino, con hebilla de atrás. *Mat.*: 6 m. paño, 0'50 m. terciopelo, 7'50 m. bordado. — IX. Vestido de casimir afelpado rojo indio y terciopelo de igual color. Falda forrada de tafetán adornada en el bajo por una cenefa recorrida guarnecida de pequeñas palas sujetas por un botón de cristal. Esta cenefa sube por el centro delantero para formar delantal. Cuerpo-chaqueta compuesto de espalda ajustada y delantero cruzado cubierto por un peto de terciopelo. Cuello-solapas de terciopelo. Pequeño plastrón fruncido de muselina de seda. Mangas de codo con *crevé* de terciopelo. *Mat.*: 6 m. casimir 3'50 m. terciopelo.

## FOSFO-GLICO-KOLA, DOMENECH

El mejor y más grato al paladar, tónico-neurasténico y reconstituyente indispensable á los convalecientes. Úsase con éxito segurísimo en la inapetencia, abatimiento físico por exceso de trabajo mental, anemia, raquitismo, impotencia, histerismo, etc.— El autor ofrece gratis, á quien los pida, muestras y certificados autógrafos *verdad* de varias eminencias médicas de Barcelona, tales como los Dres. Rodríguez Méndez, Esquerdo, Xercavins, Comendador, Armangé, etc., expresando con su natural elocuencia los excelentes resultados obtenidos en sus numerosas y respectivas clientelas con el uso del Fosfo-Glico-Kola Domenech, primero elaborado en España y en el Extranjero.— Se remite por correo contra envío de 5 ptas. Véndese en las principales farmacias de España y América, y en casa del autor: B. Domenech, farmacéutico, 72, Baja de San Pedro, 72, Barcelona.

# EL JUEGO DE LA MUERTE

POR  
PABLO FÉVAL

(Continuación)

Gruesas vigas negras, sostenidas por una principal, que se arqueaba en su centro, hacían las veces de techo, absorbiendo en sus cavidades los pálidos rayos de la lámpara.

En cuanto a muebles, había un gran lecho de columnas, el de Juan Créhu de la Saulays, una butaca, un cofre esculpido que servía de pupitre, y varios estantes cubiertos de cuero que sostenían libros.

Juan del Mar estaba recostado en la butaca, lejos del hogar y cerca de la lámpara. Sobre un velador, a su lado, veíase abierto uno de esos librotos que asustan a los timoratos y a las madres de familia, esa declamación pedante, esa blasfemia impotente que tiene por título: *Las Ruinas*, de Volney.

Juan Créhu de la Saulays era hombre del último siglo; la negación le tentaba y la duda le complacía; pensaba ser valeroso repitiendo vaciedades como estas: «Dios no existe; el alma muere», etc.

Al otro extremo de la habitación, en el ángulo de la chimenea, estaba sentada Berta la ciega, apoyando la cabeza en el mármol, inmóvil y muda.

No había nadie más en la habitación.

Juan Créhu de la Saulays miraba el vacío.

Estaba muy pálido, y sus miembros temblaban sin cesar.

Era un anciano de elevada estatura, de frente muy alta, pero estrecha, y de rostro prolongado y enjuto.

Sus cabellos, que se conservaban abundantes, su espesa barba, y sus cejas, muy salientes sobre los ojos, sin brillo ya, eran de una blancura lustrosa y uniforme.

Vestía pantalón de lienzo gris y una especie de gabán de piel de cabra.

La impresión producida por el aspecto de aquel hombre corpulento y élico, por aquel rostro pálido, como sepultado en la blanca barba, y por aquella mirada lúgubre, al parecer sin vida, se asemejaba a la del terror.

La lámpara que ardía cerca de él iluminaba vivamente su semblante, enviando tan sólo vagos reflejos a las facciones de la joven sentada junto al hogar.

En esos lienzos de maestros, ennegrecidos por el tiempo, la mirada acaba por descubrir a veces suaves bellezas, contornos exquisitos, cosas divinas que a primera ojeada no se habían visto.

Es como una bruma que se desvanece con lentitud, como un velo que se levanta poco a poco.

Hay en eso algo de misterioso, y casi diríamos de sagrado, porque el arte viene del cielo.

Esas formas celestes que atraviesan la nube condensada por el tiempo, esas fisonomías divinizadas, esa belleza cuya percepción es ya como una conquista, nos impresionan más profunda, si no más vivamente que la belleza a la luz, que las formas cuya perfección se revela a las miradas del primer llegado.

Allí abajo, en aquellas semi-tinieblas, y destacándose sobre el mármol negro de la alta chimenea, la joven parecía el ángel de los lienzos inspirados.

Bella era aquella pobre joven a quien Dios había privado de la luz, bella como la melancolía de los diez y seis años, bella como esa primera y triste sonrisa de amor que asombra a la inocente virgen.

Berta no recordaba haber visto jamás los rayos del sol. Cuando Juan del Mar la trajo consigo, en 1813, ya era ciega.

Alta y esbelta hasta parecer delgada, su talle, gracioso en su fragilidad, ocultaba sus delicados contornos bajo un vestido de lana oscura.

En aquel momento, con la cabeza apoyada en el mármol, sus abundantes cabellos negros, que ningún lazo sujetaba, caían en sedosos bucles sobre las sienes y hasta el seno.

Alrededor de sus frescos labios vagaba una sonrisa; pero también una lágrima temblaba entre sus largas pestañas.

Sus ojos, de un azul oscuro, y que no tenían la fijez helada de los ojos de ciego, parecían meditar.

Profundo silencio reinaba en la habitación.

Berta hizo ademán de escuchar, y después, extendiendo la mano, blanca y delicadamente modelada, en dirección a la silla que tenía a su lado, desocupada en aquel momento, murmuró en voz muy baja:

— ¡Luciano, señor Luciano!

Pero éste no contestó.

— Me parece que me he dormido — pensó Berta, incorporándose para desviar los cabellos de su frente; — debe ser muy tarde.

Después llamó de nuevo, en voz baja:

— ¡Señor Luciano, señor Fargeau!

Nadie contestó: los ojos de Juan del Mar continuaban inmóviles y sombríos, como si no hubiese oído nada.

Berta se estremeció ligeramente, sabiendo que estaba sola; ocurrióle la idea de que el enfermo dormía, y después la de que estaba muerto.

Y aplicó sus dos manos a la frente, bañada en sudor frío.

— ¡Señor, señor, — llamo; — tío querido, señor Juan Créhu! El mismo silencio.

Berta se dejó caer de rodillas y unió las manos para orar.

Pero antes de que hubiese pronunciado la primera palabra de la oración, estremecióse y se detuvo porque al fin acababa de oír una voz en aquella habitación silenciosa.

Voz extraña y alterada, que apenas reconocía Berta.

Juan Créhu tenía de ordinario ese acento vibrante y rudo, propio del hombre que habló largo tiempo en medio de los rumores de la tempestad; pero ahora era una voz breve, débil, casi dulce.

— ¿Qué haces ahí, Berta, y por qué estás sola? — preguntó el anciano.

— ¡Dios sea loado! — exclamó la joven, al ver sus temores desvanecidos.

— Me creías muerto ya, ¿no es cierto? — murmuró Juan Créhu; — tengo ya ochenta y dos años.

— ¡Ann estaréis largo tiempo con nosotros, querido tío, — quiso decir la joven.

Pero el anciano le interrumpió, diciendo:

— Haz sonar mi reloj, Berta.

La joven obedeció: el reloj dió las dos de la madrugada.

— Cierra la puerta — añadió Juan del Mar, — y echa el cerrojo; esos dos sobrinos a quienes he dado de comer, me abandonan.

— ¡Oh! ¡señor! — exclamó Berta.

— ¡Pero qué importa que me abandonen, puesto que voy a morir? Ya no pueden esperar nada de mí, y por eso se van. El hombre es así, hija mía, y hace ya largo tiempo que lo sé.

Berta, acomunbrada a estar siempre en una habitación tan conocida, se dirigió hacia la puerta sin tantear, y la cerró.

— Ven acá, Berta — prosiguió Juan del Mar, cuya voz se dulcificó más aún; — s'entate ahí, a mi lado, y hablemos.

Berta fué a sentarse en la silla ocupada antes por Fargeau, el mayor de los sobrinos de Juan Créhu; este último tomó las manos de Berta, y la joven se estremeció al contacto de aquellos dedos helados.

— ¿Estoy muy cambiado? — preguntó Juan del Mar.

Y recordándose vivamente, añadió, con una sonrisa de amargura:

— ¡Qué loco soy! Al ver esos grandes y hermosos ojos azules, siempre olvido que esta niña es ciega.

Berta había inclinado la cabeza.

Juan del Mar la contemplaba, y sus ojos se reanimaron un poco.

— ¡Sí — dijo en voz alta; — he aquí lo que es el mundo, la obra de aquel que llama Dios! En ese fruto maduro y sonrosado que uno se dispone a llevar a los labios, hay un gusano impuro; y esta niña que se asemeja a los ángeles, sufre un castigo terrible, ella que jamás pecó!

Berta palideció más, y después sus mejillas se colorearon de pronto.

— ¿Era que comprendía el sentido fríamente blasfematorio de las palabras del anciano, ó que la frase *ella no ha pecado jamás* recaía como una censura sobre su conciencia?

La joven guardaba silencio.

El anciano continuó:

— A la edad en que las otras jóvenes se desarrollan como las flores entre las sonrisas y las alegrías, tú sufres, mi pobre Berta; y ni amas ni eres amada.

Juan Créhu dejó la mano de Berta, y su mirada, triste otra vez, vagó de nuevo en el vacío.

No vió temblar los párpados de Berta, esforzándose para ocultar una lágrima al cerrarse.

La lágrima se deslizó al fin entre las pestañas y rodó por la mejilla.

— ¡Tú no lo sabes — continuó Juan del Mar, — pero una vez quise matarte, Berta; tanta era la compasión que me inspirabas! Entonces contabas un año, y en la víspera de aquel día había visto tus grandes ojos azules sonreír alegremente al contemplar el hermoso sol de los trópicos que, a lo lejos, en el Océano, asomaba su faz radiante entre los vapores. Entonces no eras ciega.

Berta se irguió, y hubiérase dicho que sus ojos, brillantes é inquietos, habían recobrado de pronto la facultad de ver.

— Aquel día — prosiguió el anciano, — fué cuando Dios te hirió, a tí, pobre inocente. Estalló una tempestad; tú jugabas en la popa, en brazos de tu madre...

— ¡Mi madre! — repitió Berta.

— También era una pobre inocente, hija mía, y Dios fué más cruel con ella, pues el rayo que te cegó, Berta, la dejó sin vida.

— ¡Oh! — exclamó la joven, apoyando las manos sobre su corazón.

— Era hermosa, como tú, joven y más feliz que tú. La envolvieron en un sudario blanco, con una bala de cañón de á doce

en el cuello, y su tumba fué el mar. En cuanto a tí, te cogí en mis brazos, Berta, y cuando el médico me dijo que estabas ciega para toda tu vida, te suspendí un momento sobre el abismo; pero me faltó el valor. ¡Perdóname, pobre hija mía!

Berta pensaba en su madre, que había muerto joven, hermosa y feliz.

Era la primera vez que Juan Créhu le hablaba de todo esto, pues de ordinario, el anciano se mantenía mudo respecto a todas las cosas pasadas.

— Pero tú crees en Dios, Berta — continuó, con tono burlón.

— ¡Oh! sí — contestó la joven, uniendo sus manos; — creo en Dios, que guarda el alma de mi madre, que es la esperanza de los débiles y el consuelo de los desgraciados!

— Cree lo que quieras, hija mía — contestó Juan del Mar, haciendo un ademán de cansancio, y cogiendo el libro de Volney, abierto sobre el velador.

Pero una expresión de tristeza oscureció más su fisonomía, y sus espesas cejas blancas se fruncióron.

— Ya no puedo leer — dijo, dejando el volumen. — ¡Vámos! me parece que voy a ver muy pronto con mis propios ojos lo que hay de verdad en la creencia de los hombres. Haz sonar mi reloj, Berta.

El reloj dió las tres.

— El tiempo corre mucho esta noche — balbuceó Juan del Mar. Y como concentrándose en sí mismo, añadió:

— ¿Cuántas medias horas hay en ochenta y dos años?

Y apoyó la cabeza sobre el almohadón de su butaca, cruzando los brazos sobre el pecho.

En aquella posición, con su luenga barba blanca, que llegaba hasta sus manos unidas, parecía una de esas estatuas de altos barones, olvidadas en las capillas, que se tienden, rectas y rígidas, con un lebré a los pies, sobre el mármol inclinado de las antiguas tumbas.

A los pocos minutos se oyó ruido en la puerta.

Juan del Mar recobró su voz de mando, para decir:

— ¡No entréis, quiero estar solo!

— Soy yo, querido tío — murmuró Fargeau en el corredor; — volveré cuando tengáis á bien recibirme.

Los pasos se alejaron.

Y Berta, que tenía, como todos los ciegos, el oído sumamente sensible, oyó también otra cosa.

El paso de Fargeau, que volvía silenciosamente, muy despacio.

Berta advinó que la mirada de Fargeau observaba á través del ojo de la cerradura.

— Hija mía — dijo Juan del Mar, después de un prolongado silencio, — toma la llave de mi cofre, que está sobre el velador y ábrelo.

Mientras que la joven obedecía, Juan del Mar la seguía con los ojos, y en su mirada revelábase una especie de ternura.

La joven abrió el cofre.

— En la parte anterior — dijo el anciano — hay unos papeles; coge los dos primeros, y tráemelos.

Berta obedeció, presentando á su tío dos hojas de papel grueso y ordinario, como aquel en que el fisco acostumbra á estampar sus dos sellos.

Aquellos papeles eran dos testamentos ológrafos, hechos en épocas diferentes.

Uno de ellos no contenía más que algunas líneas.

El otro tenía sus cuatro caras llenas de una escritura muy fina y compacta.

IV

## Las flores de Mayo

Juan del Mar retuvo entre sus manos la que le entregaba los papeles sellados, y sus ojos se fijaron de nuevo sobre la frente pura y encantadora de Berta.

— Si amar no fuera más locura aún que creer — dijo á media voz, — me parece que te amaría, pobre niña.

— Pues yo os amo, señor Juan — replicó la joven, conmovida por ese sentimiento de muerte, profundo y sutil, que llenaba la habitación; — y daría mi vida para que el Señor os librase de todo mal.

Juan del Mar no contestó; pero sobre su barba blanca se deslizó una sonrisa de felicidad.

— Enciende dos bujías y dame mi antejo — dijo, — pues aunque sea por última vez, es preciso que yo lea aún!

Berta encendió dos bujías, y buscando á tientas en el velador, encontró un lente grande montado en oro, que entregó al anciano.

Este último la miraba siempre, y en su semblante rudo, que la aproximación de las horas postreras hacía más austero aún, observábase como un vago enternecimiento.

(Continuará.)

## Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	25 Febrero	S. Donato. — Dado.
Lunes	26	S. Diodoro. — Don de Dios.
Martes	27	S. Leandro. — Dulce, calmoso.
Miércoles	28	S. Cayo. — Señor.
Jueves	1.º Marzo	Sta. Eudoxia. — Celebridad, buena opinión.
Viernes	2	S. Basilio. — Rey.
Sábado	3	Sta. Cunegunda. — Mujer real.

## CORRESPONDENCIA

Suscritora de fundación. Se nos encomia á menudo el *Extrait Capillaire des Bénédicins du Mont-Majella*, para detener la caída del cabello y retardar su encanecimiento. Ensayelo V. 6 francos; franco, libranza de 6 85 frs. al administrador E. Senet, 25, rue du Quatre-Septembre, París.

Rosalía. El raso está muy de moda para trajes de novia así como los brocados y necesitará V. para hacerle de cola unos diez y seis metros de tela. La cuestión de hacerso, ó no, algún otro vestido de seda, depende de la posición de los padres de la novia y también de la del novio; en primer lugar, porque si los padres de ella son ricos, pueden ponerse en el trousseau y en segundo porque si el rico es el novio debe regalárselo él. Tratándose de personas de posición modesta los vestidos de lana suplen á aquellos perfectamente, tanto más habiendo como hay ahora lanas combinadas con sedas de muy buen efecto y bastante vestir. Para el verano es algo prematuro hablar; pero, sin duda, que tanto la batista, como el piqué, se llevarán para vestidos. Me parece bien que se haga V. bata y no veo inconveniente en que sea blanca si V. lo prefiere; como clase de tela el terciopelo de algodón está muy aceptado y es bastante lindo. Para vestido de invierno prefiero el paño, que, siendo de un color liso, podrá gustarle el año que viene. En abrigos de piel se hacen muy lindas combinaciones y

lo mismo pueden ser elegantes todo negro, pues lo elegante de estos abrigos consiste más que nada en que la piel sea buena. El escocés si está bien para biusa, pues tiene la ventaja de poderse gastar con todas las faldas. No tengo nada que perdonar á V.; muy al contrario agradezco la confianza que me demuestra.

Mignon. Doy á V. mi más cordial enhorabuena, por la suerte, que tan decidida se ha mostrado con toda la familia, particularmente con V. la más agraciada. Muy bonitos me parecen los disfraces elegidos con los cuales me las figuro á Vds. encantadoras, y espero, de su amabilidad, me escriban dándome cuenta del éxito en los bailes, pues no dudo que hayan de asistir á los tres que Vds. cuentan, donde, seguramente, serán, sino las más ricamente vestidas y con más gusto, por lo menos dos de las primeras. Los delantales que V. desea, se hacen lo mismo de tela de hilo crudo, que de muselina de algodón, que de muselina de seda, según que sean para andar por casa de mañana, que para servir el té en casas y á personas más ó menos aristocráticas. Todos ellos se hacen con peto y tirantes, que pueden ser de la misma tela del delantal, guarnecidos de encajes ó bordado, como sea la guarnición que lleve este al rededor. Los bolsillos son indispensables. Se ha generalizado tanto su uso que no dudo darán á V. buen resultado, pues es un aditamento con el que las muchachas están monismas, por lo cual aprovechan las ocasiones de usarlo y labor fácil de confeccionar, sobre todo cuando se tiene gusto, cosa que juzgo no le falta á V. Es cosa tan grata para mí la amistad de V. que acepto con reconocimiento á cambio de la mía.

Rosas y perros. Me parece bien por lo bonito y lo nuevo de la labor, cuya explicación es tan completa que nada puedo añadir á ella, pero creo que tampoco lo necesitará V. En las servilletas puede ponerse entredós, ó bien hacer calados, pues de los dos modos se hacen; yo prefiero los últimos por el mérito que la labor tiene. Las letras que ha tenido V. la bondad de enviarme, pidiendo mi humilde parecer, me gustan

mucho, particularmente las señaladas con los números 1 y 2, cuando en estas últimas el cáliz de la flor. En los juegos más ordinarios puede V. ponerlas de tamaño más pequeño. Las camisitas siguen haciéndose de la misma forma del modelo que V. tiene. No hay de qué.

Amina. Las faldas plegadas, modernas, tienen gran aceptación y si he leído V. el artículo, «Revista de la Moda», en el número de nuestro periódico, publicado el 28 del pasado, habrá visto en él la explicación para confeccionarlas, la que viene tan completa que puede satisfacer á V. Cuando con falda plegada se pone única, es la parte plegada un volante, solamente, pegado á mitad de la falda. Son más lindas las que se hacen plegadas de arriba á abajo; esto según mi gusto. En la página 27 del mismo dicho número, verá V. un modelo de vestido, propio para su pequeño, aunque también puede hacerse en color azul pálido ó crema, á fin de que no se ensucie tan pronto y porque, como el blanco, son colores propios para niños, el rosa es solo para niñas. Es V. muy amable.

Mirto. Voy á contestar á sus preguntas deseando quede complacida. 1.º Esos refajos ó enaguas de color, se hacen terminándose por su parte inferior, con un volante al aire, más estrecho que el primer de los que han de servir de adorno, con el cual se cubre, pues no tiene otro objeto que el hacer la falda más armada y ruidosa. El gasé es la seda más adecuada. Por arriba se terminan con unos pliegues recogiendo el vuelo en la parte de atrás y una cintura jaretada. 2.º La mongolia gris sería de combinación elegantísima si á V. no le da cuidado lo avanzado de la estación, aunque, como dice V. muy bien, nunca puede pasar de ser vestido de invierno, por la clase de tela. 3.º Las hay de muchos precios y yo las considero de mucha utilidad, pero no aconsejo á V. que las compre, porque ya de invierno queda poco, y es preferible esperar las novedades que nos traiga la primavera y dejar la de invierno para otro año. 4.º Eso depende de acostumbrarlos desde muy pequeños, lo que es sufi-

ciente para que no les perjudique. 5.º El uso del agua fría en invierno en nuestro clima sería muy cruel, pero con agua templada debe acostumbrarse desde que nacen, costumbre que, por lo higiénica, da los mejores resultados para la salud, al mismo tiempo que, insensiblemente, hace pueros á los niños. Siempre que V. guste.

Flor de almendro. Sí, señora; puede hacerse una pomada que se aplica por la noche, al tiempo de acostarse, con lo cual se evita que se quiebren. Se hace dicha pomada de la siguiente manera. Aceite de lentisco 45 grs. Sal blanca 2 grs. Colofonia en polvo 2'60 grs. Alumbre pulverizado 2'60 grs. Cera virgen 5 grs. Se funde la cera al baño de maría, y una vez fundida, se mezclan las demás sustancias con ella agitándolo perfectamente. Agradezco su generoso ofrecimiento y le doy por él repetidas gracias.

LA SECRETARIA.

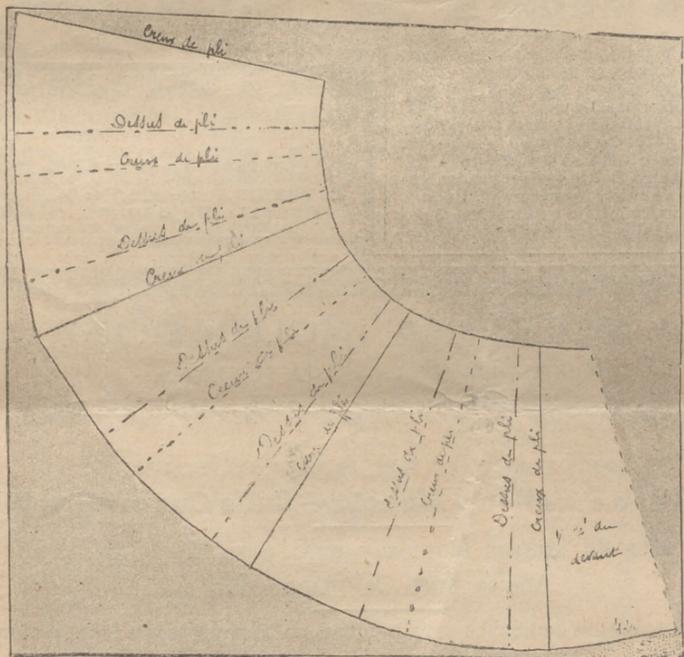
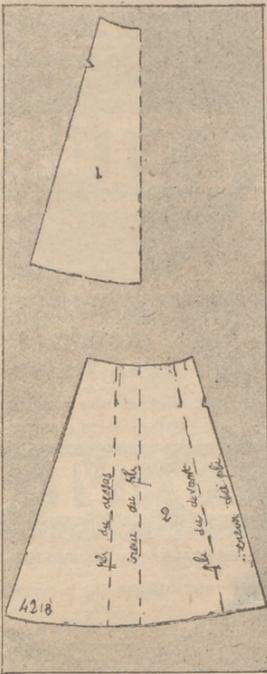
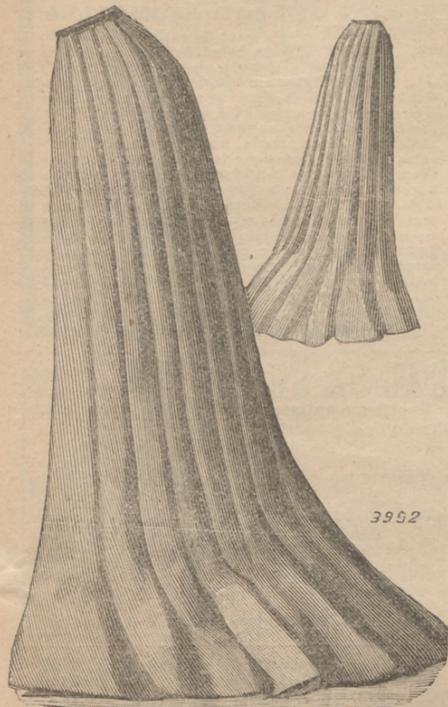
(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de «El Eco de la Moda». — Saló del Heraldo. — Madrid.)

## SEÑORAS!

Si ustedes necesitan FAJAS VENTRALES para enfermedades del útero, para el embarazo ó contra la Obesidad, Corsets de Sostén para Señoras y señoritas, Corsets extensibles de tejidos elásticos, VENDAJES con ó sin resortes para Hernias, Médias elásticas para VARICES, Inyectores, Irrigadores, Posarios, Bidets, Cinturas y Servilletas higiénicas para las reglas, y todo otro artículo de higiene, pidan á M. CLAYBERRY, Especialista, 234, Faubourg Saint-Martin, París, su Catálogo ilustrado, donde encontrarán todos los aparatos que puedan desear. — Discreción

**BENEDICTINE** de la Abadía de Fecamp. EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

Patrón cortado, tamaño natural, de una Falda «plissée»  
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



**EXPLICACIÓN**

Falda de paño habana claro formando pliegues huecos delante, pliegues redondos por detrás y pliegues en todo el vuelo.

Este patrón se compone de dos partes: 1.ª, paño del delantero; 2.ª, paño del costado. Como estos patrones están cortados sobre una falda de 1 metro de largo, bastará prolongar el bajo de modo que alcance la longitud que se necesite para cada persona, cuidando de que sobre un exceso de 10 centímetros para el entrado y facilidad del arreglo.

El patrón n.º 1 no da más que la mitad del paño del delantero, y deberá cortarse doble sin costura.

Para economizar el tejido, se tomará una semi-anchura de la ropa (0.60 a 0.70 m.) y se cortará una altura correspondiente a la longitud de falda de la persona, más 10 centímetros. Esta semi-anchura se plegará en dos en el sentido de la longitud, y el patrón n.º 1 colocado al hilo a lo largo del pliegue del tejido.

El patrón n.º 2 presenta un paño del costado con dos pliegues. La falda está formada por una serie de paños semejantes, dispuestos unos al lado de otros, tal como lo indica el croquis. El número de paños variará de 6 a 8 según la persona.

El croquis indica con los signos - - - la parte superior de los pliegues, y con un punteado..... el hueco de estos mismos pliegues. Nótese que las costuras que unen los paños de la falda, se distingan en los huecos de los pliegues.

Para preparar esta falda es indispensable hacer previamente un hilvanado que indique los pliegues, los cuales se formarán en cada paño antes de juntarlos, sosteniéndolos entre sí por medio de un hilván.

La prueba se hará con el fondo de falda y será necesario igualar bien los pliegues al rededor de la cintura para que la falda caiga perfectamente y sin amplitud. Después de probada, pláncense los pliegues y hágase a 1 milímetro del borde de cada uno, un picado, tomando para ello tres espesores de paño. Estos picados, partiendo de la cintura, se interrumpirán algo más abajo del centro de la falda. La longitud y la regularidad pueden modificarse según el gusto de cada cual.

Para suprimir completamente la amplitud en lo alto de la falda, es necesario recortar por el revés todos los huecos de los pliegues, si bien es de advertir que semejante operación hace imposible el empleo de la falda en otra forma.

Mat.: 5 m. paño.

**SECRETOS DE TOCADOR**

PARA PREVENIR LAS GRIETAS DE LOS PECHOS DURANTE LA LACTANCIA

(Fórmula de Thomas)

Tómese de: Tintura de benjuí compuesta, 15 gotas; Aceite puro de oliva, 8 gramos; Lanolina, 24 grs. — Mézclase íntimamente. — Esta pomada se aplica sobre el pezón cada vez que ha concluido de mamar el niño, y se sigue empleando durante los primeros días de la lactancia.

AGUA DE COLONIA

(Fórmula americana)

Tómese de: Alcohol rectificado, 400 gramos; Agua, 79 grs.; Eter acético, 1 gr.; Esencia de bergamota, 8 grs.; Esencia de limón, 4 grs.; Esencia de romero, 4 grs.; Esencia de espliego, 2 grs.; Esencia de azahar, 2 grs. — Disuélvase las esencias y el eter acético en el alcohol, y añádase el agua. — Déjese en reposo durante ocho días, en vasija bien tapada. — Filtrese. — Consérvese en frasco esmerilado.

**CONOCIMIENTOS ÚTILES**

REMEDIOS CASEROS

**CALAMBRE.**—Contracción involuntaria, espasmódica y dolorosa de ciertos músculos, especialmente de la parte posterior de la pierna. — Extiéndase el miembro atado ó comprímense los músculos. — Si los calambres fuesen en las pantorrillas, apóyese la pierna ó la planta del pie en el suelo. — Practíquense fricciones secas en el sitio dolorido.

RECONOCIMIENTO DEL CAFÉ FALSIFICADO

Llenar de agua clara las tres partes de un vaso ordinario. — Verter el polvo sospechoso en la superficie del líquido. — Si el café es puro, este polvo sobrenada, y absorbe el agua muy lentamente. — Si, por el contrario, contiene achi-coria, ésta absorbe el agua inmediatamente y cae al fondo del vaso, comunicando al agua un color amarillo pardusco.



**GUÍA CULINARIA**

**ALMUERZO. Minuta:** Tortilla de coliflor. — Rifones de carnero a la emaltre-d'hôtel. — Ensalada de pollo. — Trufas al Champagne. — Queso. — Postres.

**COMIDA. Minuta:** Sopa de puré de guisantes. — Salmón a la Chambord. — Macarrones a la italiana. — Pierna de carnero a la inglesa. — Crema acaramelada. — Postres.

**TRUFAS AL CHAMPAGNE**

Elegirlas de igual tamaño. Lavarlas en varias aguas, y cepillarlas rudamente para desprender la tierra que las cubre. Enjuagarlas. — Cocerlas durante 15 ó 20 minutos en cacerola tapada, con vino de Champagne seco y caldo de ternera, sal y moscada. Terminada la cocción, mantener las trufas calientes con unas cucharadas de su cocimiento, mientras el resto se reduce de mitad a la lumbre. — Trasladarlas a una fuente, y servir las con el cocimiento pasado por tamiz y desengrasado.

**PIERNA DE CARNERO, A LA INGLESA**

Debidamente preparada la pierna y cubierta con una gruesa capa de harina, se envolverá herméticamente en un lienzo muy tupido. — Póngase a la lumbre, en una marmita, con agua a cubrir, sal, zanahorias y nabos cortados en ruedas. — A las dos horas de hervir, retírese del lienzo, y colóquese en la fuente, con una garnición de legumbres, sirviéndola acompañada de una buena salsa de manteca.

**LAS SEÑORAS**  
que sufren menstruaciones difíciles y tardías usen  
**APIOLINA SOL**

Este producto, que no debe confundirse con el apiol, provoca y normaliza las reglas.  
DEPÓSITO: Farmacia SOL, Cortes, 226, BARCELONA

**AMOR**

NO ADMITE COMPAÑÍA DE COMPETIDOR, ASÍ COMO EL REINAR

**SONETO**

No admiten, no, Fioralba, compañía Amor y majestad siempre triunfante: Solo ha de ser el rey, solo el amante, Humos tiene el favor de monarquía. El padre ardiente de la luz del día No permite que muestre su semblante Estrella presumida y centellante, En cuanto reina en la región vacía. Amor es rey tan grande, que aprisiona En vasallaje el cielo, el mar, la tierra, Y única y sola majestad blasona. Todo su imperio un corazón le cierra; La soledad es paz de su corona; La compañía, sedición y guerra.

F. DE QUEVEDO.

**PENSAMIENTOS**

Quando la pobreza entra en una casa por la puerta, la estimación, la amistad, las deferencias y las consideraciones salen por la ventana. — *Owenstiern.*

Lo que dices en presencia nuestra, piénsalo en ausencia nuestra. — *Isócrates.*

Antes debes procurar por tu conciencia, que por tu fama. — *Patérculo.*

No hay rosa, por hermosa que sea, que no se vuelva fea. — *Proverbio italiano.*

El mundo está lleno de falfarrones en amor, y de hipócritas en amistad. — *Saint-Evremond.*

**LAS DAMAS** más elegantes han renunciado al antiguo cold-cream que se vuelve rancio y da al rostro un reflejo lustroso. En su lugar han adoptado la **CREMA SIMON**, los Polvos de arroz y el Jabón Simon, que constituyen la perfumería más higiénica y más eficaz.

La **CREMA SIMON** calma muy bien los efectos de los Picaduras de los Mosquitos. Verificar la marca de fábrica.

**J. SIMON**, 13, rue Grange Batelière, Paris, y en las farmacias, perfumerías, bazares y mercaderías del mundo entero.

**CONSEJOS PRÁCTICOS**

**NARIZ PUNTEADA.** Únicamente el *Anti-Bolbos* de la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris, destruirá esos puntitos negros. Emplee V. simultáneamente el *Savon à l'Anti-Bolbos*. El primero, 5 francos; el segundo, 3.50 frs. franco, 0.50 frs. más.

**FERROCARRILES DE PARIS A LYON Y AL MEDITERRANEO**

Con ocasión del Carnaval de Niza (15 a 27 Febrero 1900).  
de las Regatas internacionales de Cannes (3 a 20 Marzo 1900).  
de las Regatas internacionales de Niza (2 a 16 Abril 1900).  
de las Vacaciones de Pascua.  
del Tiro de palomos en Monaco.

la Compañía expenderá, hasta el 30 de Abril de 1900 inclusive, billetes de ida y vuelta, 1.ª clase, valederos durante 20 días y cuyo precio, partiendo de Paris, será de 177.40 frs. para Cannes. — 182.60 frs. para Niza. — 186.80 frs. para Menton.

Se encontrarán estos billetes y prospectos detallados en las estaciones de Paris-Lyon y Paris-Nort, como también en los despachos de la C.ª P.-L.-M. y en las agencias especiales.

**LA MEDICINA NUEVA**



HOTEL DE LA MEDICINE NOUVELLE

La *Médecine Nouvelle* (17.º año) — la instalación médica más considerable de Francia — ha publicado en todos los idiomas un folleto ilustrado, que contiene un resumen interesante de los métodos y de los tratamientos vitalistas para la curación radical de las enfermedades nerviosas, de la neurastenia, la parálisis, la gota, el asma, el reumatismo, la diabetes, las enfermedades del estómago, del hígado, de los riñones, de la vejiga, de los tumores, cánceres, etc. Para recibir el Folleto Español ilustrado, gratuitamente y franco, basta enviar su tarjeta postal a los Sres. Péradon y Dumas, de la Facultad de Medicina de Paris, jefes de los servicios de la correspondencia de la *Médecine Nouvelle*, 19, rue de Lisbonne, Paris.

**LA OPINIÓN**

**DOLORA**

¡Pobre Carolina mía!  
¡Nunca la podré olvidar!  
Ved lo que el mundo decía  
Viendo el féretro pasar:  
Un cérrigo. — Empiece el canto.  
El doctor. — ¡Cesó el sufrir!  
El padre. — ¡Me ahoga el llanto!  
La madre. — ¡Quiero morir!  
Un muchacho. — ¡Qué adornada!  
Un joven. — ¡Era muy bella!  
Una moza. — ¡Desgraciada!  
Una vieja. — ¡Feliz ella!  
— ¡Duerme en paz! — dicen los buenos.  
— ¡Adiós! — dicen los demás.  
Un filósofo. — ¡Una menos!  
Un poeta. — ¡Un ángel más!

R. DE CAMPOAMOR.

**LA MUJER Y EL AMOR**

La mujer, por naturaleza, es más perfecta que el hombre; pero es menos perfecta. — *Pelletan.*

Un hombre enamorado, está en ridículo para con los demás; un hombre sin amor, está en ridículo consigo mismo. — *Palacio.*

Para ciertos hombres, la belleza de una mujer está en razón del tamaño de los diamantes con que se adorna. — *Raission.*

En amor, no son siempre las faltas las que nos pierden: es la manera de conducirse después de haberlas cometido. — *Mme. de Lambert.*

**DICHOS Y HECHOS**

En la habitación del casero:  
— ¡Hombre, es usted el primero que me paga este mes!  
— ¡Sí! ¡Pues no pago el que viene! Ya sabe usted que el que da primero, da dos veces.

Decía un egoísta al regreso de unos baños:  
— Las aguas han transformado mis sentimientos. Así que veo que un pobre me tiende la mano, no puedo menos de... estrechársela con efusión.

**CONSEJOS DE HIGIENE**

**DE CAZA.** Defiéndase V. contra la tostadura con el *Véritable Duvet de Ninon*, que no se encuentra sino en la *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris, antigua y honorable casa. 6 francos el frasco; franqueo además. *Duvet de Ninon*, 3.75 frs.

Recomendamos a nuestros lectores fijen su atención en el anuncio *Vino Restaurador* del doctor Comabella inserto en 8.ª página.

Solución a la Adivinanza del número anterior:  
DEDAL

**ENIGMA**

Con el que me las apuesta,  
Aunque suelo ser bien llana,  
No dejo de andar de cuesta;  
Muda estoy tarde y mañana,  
Y que calle es mi respuesta.  
(La solución en el número próximo).

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRENTA DE HENRICH Y COMP.ª — BARCELONA

**ESTÓMAGO** \* \* \*  
**ARTIFICIAL**

ó POLVOS del Dr. KUNTZ, es un preparado incomparable para la cura de todos los males del ESTÓMAGO ó INTESTINOS, por antiguos que sean. Los vómitos acedios, ardores, pesadex, flatos, dolores de estómago, cintura, etc., así que diarreas y estreñimiento desaparecen a las primeras dosis. — Caja 7.50 ptas., media caja 4 ptas. en las farmacias principales del mundo y en Madrid, Arenal, 2; Barcelona, Rambla de las Flores, 4; Buenos Aires, Avenida de Mayo, 1080; Montevideo, Yí, 303, A.

Pour la publicité française s'adresser à M. Orsoni, 3, Rue de la Sablière. 3.—PARIS

# PASTILLAS MORELLÓ

Obran por inhalación impregnando el aparato respiratorio, los vapores antisépticos anticatarrales y antiasmáticos que desprenden á medida que van disolviéndose en la boca. Curan los Resfriados, Tos, Bronquitis, Asma, Dengue, Catarros, Ronquera, Abcesos pulmonares, etc.—1'50 ptas. caja.— Principales farmacias de España y América, y en la del autor: Puerta del Angel, 24 y 25, Barcelona.

Farbenfabriken vorm. Friedr. Bayer & Co., Elberfeld (Alemania).



## SOMATOSE

un polvo insipido y fácilmente soluble en el agua. conteniendo exclusivamente las sustancias nutritivas de la carne.

**REMEDIO RECONSTITUYENTE** de primer orden para las personas debilitadas por nutrición deficiente, tísicos, enfermos de estómago, paridas, niños víctimas del raquitismo y especialmente para la

### CLOROSIS.

La SOMATOSE estimula en alto grado el apetito. Se vende en las boticas y droguerías.

Representante y Depositario para España: FEDERICO BAYER y C.ª, BARCELONA, Rambla de Cataluña, 77.

**Bermosura del Pecho**  
CON LAS **PÍLDORAS ORIENTALES**  
las únicas que en dos meses, sin perjudicar la salud, consiguen el **DESARROLLO y TERSURA de los PECHOS**

Frasco con instrucciones: 7 ptas. Se envía por correo remitiendo 7'50 ptas. a Cebrián y C.ª, Puerta Ferrisa, 18, Barcelona. Farmacia RATTIÉ: 100, rue Montmartre, Paris.



## ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE REGENERADOR DE LOS CABELLOS

¿Teneis Canas? ¿Teneis Películas? ¿Teneis Cabellos débiles ó que se caen?

**SI LOS TENEIS**  
Emplead el ROYAL WINDSOR, este producto, por excelente devuelve á las canas el color y la beldad naturales de la juventud. Impide la caída de los cabellos, y hace desaparecer las películas. Es el solo regenerador de los cabellos que haya tenido un aumento. — Exijase sobre el frasco los palabras ROYAL WINDSOR. — Se halla en casa de los peluqueros y perfumistas en frascos y medios frascos.

DEPOSITO: 28, Rue d'Enghien, 28, PARIS

Se envía franco á toda persona que lo pida, el prospecto conteniendo permaneros y testimonios.

TESORO DEL CABELLO evita su caída el maravilloso

## PETROLEO HAHN

Perfume exquisito EMPLEO SIN PELIGRO

Perfumerías, Droguerías, Peluquerías Por mayor: CEBRIAN y C.ª—Barcelona

**NUEVO DICCIONARIO LABOUSSE**  
Sale una entrega cada semana al precio de 0'75 pesetas.—Precio de suscripción á la obra completa. 190 pesetas

EL **ELIXIR INGLUVINA GIOL**  
CURA TODAS LAS ENFERMEDADES DEL **ESTÓMAGO**

FOR REBELDES E INVETERADAS QUE SEAN

PONIENTE 31, BARCELONA

ALGODÓN SEDA Y LINO PARA COSER—BORDAR—HAZER PUNTO DE MEDIA Y DE GANCHÓ

## D.M.C.

500 COLORES

ESPECIALIDAD EN COLORES BUEN TINTE

ARTICULOS DE 1ª CALIDAD PARA LABORES DE SEÑORA

LABORES DE SEÑORA

### A LAS MADRES

Cuando tengáis enfermos vuestros tiernos hijos, aunque estén gravísimos, no desesperéis, pues casi siempre los salva de la muerte

**LA PANACEA ROSADA AGUILAR** porque facilita la dentición, mata las lombrices, hace expeler la baba que les quema interiormente, desinfecta el estómago é intestinos, regulariza la digestión y asimilación, haciéndolos sanos, fuertes y rollizos.

Caja con 18 tomas y folleto explicativo, 2 pesetas en las principales farmacias y droguerías.

**VINO RESTAURADOR** del Dr. GOMABELLA

á base de extracto de hígado de bacalao (*Vinum extracti hepatis morrhuae*), premiado con medalla de ORO por la Academia Nacional de París y en las Exposiciones Universales de Barcelona, Amberes y Niza. Es un medicamento de resultados positivos, reemplazando ventajosamente al aceite de hígado de bacalao, sobre el que tiene la doble ventaja de ser absorbido con más facilidad y de ayudar la digestión; es tónico y reconstituyente; su uso es apetecible, y así los niños como los adultos lo toman como el más exquisito vino de sobremesa; remedio heroico contra el raquitismo, tisis, debilidad general, color pálido de los niños y todas las enfermedades cuyo origen es el escrofulismo. Precio, 3 ptas. frasco. De venta: Barcelona, casa del autor, Carmen, 23; Madrid, Vda. Somo-linos, Infantisa, 26, y buenas farmacias de España y América.

**EAU DE SUEZ** Vacuna de la boca. Dentífico antiséptico. Preserva y conserva los DIENTES.

POLVO y PASTA de SUEZ

El único dentífico que cura los **DOLORES DE MUELAS**

DEPOSITO: M. DALMAU OLIVERES, Paseo Industria, 8, Barcelona

### PLIEGUES VARIOS

SE ACORDEONA, PRISSA, RIZA y se PIGAN VOLANTES

A. FORASTÉ.—Fortuny, 8, 4.ª, 2.ª—Barcelona

Encargos: «La Carmelita», Paseo de Gracia, 94

**TOS FERINA**

**COQUELUCHE DE LOS NIÑOS**  
Curación Rápida y Segura con el

## JARABE MONTEGNIET

A. FOURIS, Farmacéutico, 5, Rue Lebon, Paris.

MEDALLA DE ORO. PARIS 1897

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA cualidades saneantes

LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA

Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningun producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de Paris.

El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.

Se encuentra en todas las farmacias.

DISCUIFAR DE LAS IMITACIONES IMPROPIAS E INAPROPIAS

VINO BERTRÁN. Tónico nutritivo. Poderoso reconstituyente, excita el apetito y restablece las fuerzas.

**NERVIOS**  
Curación segura de las enfermedades

## NERVIOSAS

tomando el acreditado elixir

### POLIBROMURADO BERTRÁN

Producto único en España y recetado todos los días por los médicos más eminentes en la epilepsia (mal de Sant Pau), histerismo, baile de San Vito, neuralgias rebeldes, migraña, palpitations de corazón, vértigos, temblores, agitación nocturna, desvanecimientos, convulsiones, insomnio, pérdida de memoria, asma y demás accidentes nerviosos.

No desconfiar de su curación por antiguo que sea el mal.

Venta: FARMACIA BERTRÁN; Plaza Junqueras, 2.—BARCELONA

PASTILLAS BERTRÁN curan las enfermedades de la boca y garganta.

## LA MODERNA INCUBADORA

RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)

GRAN EXPLOTACIÓN AVICOLA DE LLIURELLA VIDAL, HERMANOS

DESPACHO EN BARCELONA:

**LA ISIS.—Pollería Modelo.—Calle Cucurulla, 7**

Venta de huevos frescos y aves para el consumo

Aceite puro del Ampurdán

Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras

**CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA** Polvos adherentes é invisibles.

Por el nuevo modo de emplear estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumeria Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, PARIS y en las seis Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas la buenas Perfumerías.

Laureada con el Primer y único Premio concedido en el Concurso de Emulsiones de Aceite de hígado de bacalao convocado por el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. Recomendada con encomio por la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña. Es mucho más agradable, más nutritiva y más rica en cantidad de aceite que la Emulsión Scott. Es de sabor tan agradable que los niños la toman con delicia. Es más rápida en sus efectos nutritivos, y extraordinariamente más reconstituyente que el mejor aceite de hígado de bacalao. Es de admirable y especial eficacia para dar fuerzas y robusto desarrollo á los niños débiles y enfermos ó que no crecen bastantemente fuertes, á los anémicos y demacrados, á los linfáticos y predispuestos al escrofulismo, y á los que por poca nutrición de los huesos presentan síntomas de raquitismo ó son muy tardíos en andar.

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS



## EMULSION-NADAL

con 80 por 100 de aceite de hígado de bacalao y glicero-fosfatos é hipofosfitos de cal y de sosa

**ES LA MEJOR**

Cura la tos, catarros, bronquitis, la tisis, escrófulas, el raquitismo y la debilidad, ayuda al crecimiento de los huesos, la salida de los dientes y el desarrollo físico. Analizada por el Dr. Bonet, catedrático de Farmacia de la Universidad de Madrid, y aprobada y recomendada por el Colegio Médico de Barcelona.—De venta en todas las farmacias.—Depósitos: Dr. Andreu, L. Gaxa, Barcelona; M. Nadal, Tarragona.

Curación segura del **ESTREÑIMIENTO** por la

## CASCARINE LEPRINCE

Estreñimiento tenaz, Atonía del intestino, Almorranas, Vahidos, Náuseas, Enfermedades del Hígado, Embarazo de Estómago, Dolores de Cabeza, Estreñimiento durante la Prefez y la Lactancia

Envíase **GRATIS** una CAJA de ENSAYO á toda persona que envíe sus señas al agente en España: A. ROS PUJATÓ.—BARCELONA

Conviene á todas edades y temperamentos



Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto.

## LA VELOUTINE

HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE

Sola Recomendada en la Exposición Universal de 1889.

CH. FAY, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones.—Sentencia de 8 de Mayo de 1875).

FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO

CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ. POLVOS para empolverar los cabellos. Blanco, blanco, oro, plata y diamante.

ROJO Y BLANCO en chapetas. BLANCO de PERLA en polvo, blanco, róseo, Rachel.

ROJO VEGETAL en polvo. POMADA ROJA para los labios, en botes y en rollos.

LÁPICES especiales para ennegrecer pestañas y cejas.

Los Productos de CH. FAY se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.

## FITER Y PLANAS

Teléfono CASA FUNDADA EN 1845 POR D. JOSÉ FITER Y AYNÉ N.º 2039

FABRICA DE BLONDAS Y ENCAJES LEGÍTIMOS Y MECANICOS

Este antiguo establecimiento ha quedado instalado en la calle Consejo de Ciento, 195 bis, bajos, entre Rambla de Cataluña y calle de Balma, complaciéndose en ofrecer a su distinguida y numerosa clientela un completo surtido en artículos legítimos y mecánicos, así en blanda como en chantilly en sus diversas aplicaciones á los ornamentos eclesiásticos, lencería y á la indumentaria en general.— Consejo de Ciento, 195 bis, bajos.— Barcelona.— Teléfono 2039.

**ELIXIR GORGOT** A BASE DE COCA DEL PERÚ É HIPOFOSFITOS

Este Elixir, de gusto agradable, es un reconstituyente indicadísimo á los debiles ó enfermos, faltos de apetito y que digieren con dificultad.

**INDISPENSABLE A LOS CONVALECIENTES DEL DENGUE**

DE VENTA: Farmacia del Autor, Rambla de las Flores, 8.—BARCELONA

Precio: 3 pesetas botella.